



Documentación narrativa de experiencias pedagógicas de docentes jubilados*

Danise Grangeiro Gondim**

Documentación narrativa de experiencias pedagógicas de docentes jubilados

La presente investigación descubre la importancia de un lugar destinado al rescate de la memoria pedagógica de los docentes jubilados, así como investiga el papel que esta experiencia profesional ocupa dentro de la formación de profesores más jóvenes. Utilizo un abordaje experiencial (Josso, 2004, y Dewey, 1938), articulado con los relatos de la trayectoria pedagógica de los profesores en jubilación, a través del dispositivo de documentación narrativa de experiencias y viajes pedagógicos (Suárez, 2007), dentro de un contexto hermenéutico y narrativo. Tal dispositivo indaga sobre los saberes que los docentes poseen y generan en torno a la experiencia escolar, a los sentidos y los significados que les atribuyen cuando los comprenden o pretenden explicar. En este espacio polifónico se interpreta el papel de la sabiduría profesional de los docentes jubilados, mediante observaciones participativas y análisis de los relatos por ellos escritos para la recreación del sentido de la trayectoria y la identidad profesional.

Palabras clave: docentes jubilados, formación de profesores, documentación narrativa de experiencias y viajes pedagógicos.

Narrative documentation of retired teachers pedagogical experiences

This research project reveals the importance of a context intended for the retrieval of retired teachers' pedagogical memory, and it inquires about the role of such professional experience in the formation of younger teachers. I use an experiential approach, which is articulated to the narratives of retiring teachers' pedagogical career, by using the device of narrative documentation of pedagogical experiences and trips (Suárez, 2007), in a hermeneutical and narrative context. This device inquires about the knowledge that teachers own and produce during their education experience, and about the senses and meanings they find in such knowledge when they understand it or try to explain it. In this polyphonic place, the role of retired teachers' professional wisdom is interpreted by means of participative observation and analysis of the stories written by them, in order to re-create the meaning of professional career and identity.

Key words: Retired teachers, teacher education, narrative documentation of retired teachers' pedagogical experiences and trips.

* Texto producto de la tesis de Doctorado en Educación, "El saber de la experiencia: la sabiduría en la trayectoria profesional de profesores jubilados", en la Universidad de Buenos Aires.

** Doctoranda en Educación en la Universidad de Buenos Aires. Maestría en Psicología. Posgrado en Psicopedagogía. Fonoaudióloga. Autora de diversos artículos sobre los adultos mayores. Investigadora y miembro de la Red de formación docente y narrativas pedagógicas.
E-mail: danisegg@yahoo.com.br

Documentation narrative d'expériences pédagogiques d'enseignants retraités

Cette recherche découvre l'importance d'une place consacrée à la délivrance de la mémoire pédagogique des enseignants retraités aussi bien qu'elle cherche le rôle que cette expérience professionnelle occupe à l'intérieur de la formation des professeurs les plus jeunes. J'utilise un abordage expérientiel (Josso, 2004, et Dewey, 1938), articulé aux histoires de la trajectoire pédagogique des professeurs en retraite, à travers du dispositif de documentation narrative d'expériences et voyages pédagogiques (Suárez, 2007) dans un contexte herméneutique et narratif. Un tel dispositif cherche sur les savoirs que les enseignants possèdent et produisent autour de l'expérience scolaire, aux sens et aux significations qui les attribuent quand on les comprend ou ils cherchent à les expliquer. Dans cet espace polyphonique le rôle de la sagesse professionnelle des enseignants retraités est interprété, au moyen des observations participatives et analyse des histoires écrits par eux pour la récréation du sens de la trajectoire et l'identité professionnelle.

Mots clés: *Enseignants retraités, formation d'enseignants, documentation narrative d'expériences et voyages pédagogiques.*

Si escribo lo que siento es porque así
disminuyo la fiebre de sentir

Fernando Pessoa (1984)

“¿De cuánto servirá nuestra experiencia?”

Hemos hecho muchas preguntas. Quizá a nuestra edad no deberíamos estar preocupados con el futuro de quien ya llegó allá. ¡Sí, ellos ya llegaron a su futuro! ¿No es cierto que estamos siempre pensando en el día de mañana, siempre preguntando a nuestros hijos qué quieren ser ellos cuando sean grandes? ¿Será que algún día vamos a dar la voz a los que llegaron primero? ¿Será que algún día vamos a preguntarles qué quieren ser, ya que son grandes? ¿O las personas más grandes no tienen derecho de elegir quién o qué quieren ser?

A nosotros, investigadores de adultos mayores y educadores, nos gustaría preguntarles. Tenemos la curiosidad de adentrar en sus vidas. En Brasil son más de 19 millones de ancianos, cerca del 10% de la población. En Argentina son casi 4 millones de personas jubiladas, también cerca del 10% de la población. En el año 2030 se estima que Brasil tendrá la sexta población más grande de ancianos del mundo. En 25 años, vamos a tener un tercio de la población mundial con más de 60 años de edad. Hoy en Brasil existen más de 11 mil personas que llegaron a los 100 años de edad. En Argentina, más de 3 mil. En el mundo, son 340 mil personas (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística —IBGE—, 2008).

¿Qué hacemos con esa población? ¿Quién es responsable por ella? ¿Qué derechos tiene? ¿Nuestra actual sociedad está preparada para enfrentar un mundo anciano, donde la tasa de mortalidad se cae y de natalidad baja, donde hay más información acerca de los métodos anticonceptivos, donde hay más investigaciones, grandes avances tecnológicos, donde la medicina se desarrolla, donde los estudios muestran la necesidad de la actividad física y mental continua?

La formación humana, tan defendida por tantos autores y que se da a lo largo de la vida, parece ser olvidada cuando el tema es el adulto mayor. Lo que importa en las investigaciones y los congresos son los profesores jóvenes, éstos que todavía están en el proceso de “formarse”. Estamos tan preocupados con el futuro y con este docente que entrará en la escuela, que casi nunca nos preocupamos con quien estuvo en la escuela por casi 40 años, que se formó a través de sus propias experiencias. Sus historias parecen no estimular los oídos de los investigadores autobiográficos.

La ausencia de estudios sobre la educación y adultos mayores fortifica la imagen del viejo, del inútil, del inoportuno en nuestra actual sociedad que envejece, pero que todavía no se da cuenta del proceso. Estigmatizamos al viejo porque no lo conocemos. Tememos sus historias, porque no nos sentimos capaces de escuchar algo que todavía no *experienciamos*.

El presente artículo abre espacios para las voces de los docentes jubilados, escuchadas en un taller biográfico realizado en el año 2010 en la ciudad de Quilmes, provincia de Buenos Aires, con la presencia de 10 docentes jubilados (8 mujeres y 2 hombres), durante 7 encuentros (6 en la Municipalidad de Quilmes, 1 en un *city tour* por la ciudad, finalizándolos con un ateneo en la Facultad de Bellas Artes en Quilmes, donde fueron escuchados los textos producidos por los docentes jubilados).

Esta investigación partió de una tesis de doctorado y exploró las potencialidades teóricas, metodológicas y políticas de la documentación narrativa (Suárez, 2007) de experiencias pedagógicas como dispositivo de investigación-formación-acción entre docentes. Dicha documentación posibilitó la reconstrucción de la memoria pedagógica de la escuela y del cambio educativo, así como la existencia de un espacio destinado al rescate de la memoria pedagógica de los docentes jubilados y las narrativas de vida de sus trayectorias profesio-

sionales. Así mismo, nos orientó a conocer y comprender el papel que esta experiencia profesional ocupa en —y la importancia del mencionado rescate dentro de— la formación de profesores más jóvenes o recién graduados, y el impacto de esa memoria en éstos.

La Municipalidad de Quilmes nos apoyó durante todo el proceso, abriendo un espacio de escucha para los docentes jubilados de su ciudad. Siempre preocupados con el bienestar de los adultos mayores y trabajando arduamente para que eso sea posible, no dudó en apoyar nuestro proyecto de investigación, incorporándolo en el Departamento de Equidad y Género de la Municipalidad, y posibilitando la circulación de los relatos.

La Red de formación docente y narrativas pedagógicas apoyó la investigación, posibilitando también la circulación de los relatos escritos por los docentes y la divulgación de los saberes y los discursos pedagógicos a través de ateneos, congresos, publicaciones y entradas en las instituciones de formación de profesores jóvenes. Nos posibilitó también espacios horizontales de formación humana y profesional, a través de un trabajo colectivo e individual, capaces de generar reflexiones sobre el saber pedagógico.

La sabiduría en la trayectoria profesional de profesores jubilados

Lo que me hizo que viniera hoy ha sido mi necesidad de transmitir a los docentes jóvenes algunas experiencias positivas de mi carrera (docente jubilada, Quilmes, 2010).

Empezamos la investigación en la ciudad de Quilmes, provincia de Buenos Aires, el día 14 de octubre de 2010. A través de una lista de nombres y teléfonos de docentes jubilados que la municipalidad nos fornecía, realizamos llamadas invitándolos a compartir sus experiencias pedagógicas en un grupo de

jubilados. Éramos 21 personas en el primer encuentro y luego, en el segundo, el número se cayó a 10 docentes. Las razones para tal disminución en el número de participantes fueron muchas: la gran mayoría no se sentía preparada para esta experiencia, otros no tenían disponibilidad horaria y otros pensaban que la invitación sería a un encuentro para homenajearlos por los años de trabajo cumplidos.

Todo comenzó con una llamada telefónica. Al principio no entendía lo que estaba escuchando, pero era lo que estaba esperando y necesitando (docente jubilada, Quilmes, 2010).

La idea de nuestros encuentros fue invitarlos a caminar por su trayectoria profesional en la enseñanza, buscando memorias educativas y pedagógicas, a través de lecturas sobre sí mismos. El repensar la vida y el narrar sus historias fueron explicadas como maneras de dar acceso a lo vivido, de compartir la formación de los jubilados y de registrar sus historias en la cultura de una sociedad. Los invitamos a un local humano, donde hablamos acerca de la vida, enfocando más la profesional que la personal, aunque estén conectadas y entrelazadas. Hablamos sobre *experiencias*, más que vivencias, y las compartimos con aquellos que también ya caminaron bastante tiempo dentro de las escuelas, para después ofrecerles a quienes comienzan sus sabidurías.¹

Las historias pedagógicas compartidas en el grupo fueron hechas de forma oral y escrita. Estimulamos a los docentes a escribir sus narrativas, a que relataran acontecimientos significativos vividos dentro de las escuelas. Obviamente que en los primeros encuentros surgieron muchas dudas: varios preguntaban cómo podrían escribir, qué sería significativo compartir y si sus historias eran interesantes para ser expuestas al grupo.

Después del tercer encuentro, las preguntas empezaban a ser contestadas fácilmente por ellos mismos. Escuchar las experiencias de otros docentes les estimulaba a pensar la propia vida y, además, les daba ganas y coraje para escribir sus historias. Luego de los siete encuentros en 2010, el grupo decidió reunirse y continuar con los encuentros en 2011.

Recibimos diversos textos, llenos de valores pedagógicos. Cambios de actitudes frente a la escritura fueron también observados. Uno de los docentes jubilados decidió comprar una computadora portátil para tener sus textos siempre presentes y decidió no solamente escribir sus historias pedagógicas, sino también su historia de vida. Algunas narrativas eran alegres, otras tristes, otras graciosas, algunas sobre sus experiencias en la docencia, otras acerca de sus experiencias como alumnos, pero siempre con mucha significación para los que contaban o para los otros docentes que las escuchaban.

O somos parientes o no sé, porque sobre todo lo que dicen tengo algo para contar (docente jubilado, Quilmes, 2010).

El *abordaje experiencial* (Josso, 2004 y Dewey, 1938), como una categoría de la experiencia, permitió a los profesores jubilados que participaron de esta investigación, integrar, estructurar, interpretar las situaciones y los acontecimientos vividos por ellos durante su vida profesional (Dominicé, 2006). Este abordaje observa la evaluación de las competencias relativas a un referencial profesional, propiciando una reflexión sobre la legitimación de los saberes adquiridos anteriormente y de las competencias a adquirir o a desarrollar (Josso, 2004).

Escuchar sus historias nos permitió participar del pasado, de percibirnos parte de una historia, de acompañar los pasos de la educación y,

1 *Sabiduría* defendida como el reflexionar sobre sus experiencias de vida y profesional, tornándolas aprendizajes significativos y poniendo en práctica tal reflexión (Gondim, 2008).

además, de aprender a construir un presente más digno. Como afirma Suárez (2007), al narrar sus historias de vida, los docentes recrean el sentido de la escolaridad, reconstruyen su identidad profesional y ocupacional. Así empiezan a revelar sus reflexiones y discusiones que las experiencias laborales propiciaron, como también las dificultades que encontraron en sus trayectorias y las estrategias que elaboraron para lograr un buen camino dentro de la docencia.

Con sus relatos e historias nos estarán mostrando parte del saber pedagógico, práctico y muchas veces tácito o silenciado por el discurso dominante, que construyeron y construyen a lo largo de su carrera y trayectoria profesional, en la infinitud de experiencias y reflexiones que realizan sobre su trabajo. Por eso, si pudiéramos sistematizar, acopiar y analizar estos relatos podríamos conocer, entonces, buena parte de la trayectoria profesional de los docentes implicados; sus saberes y supuestos sobre la enseñanza; sus recorridos y experiencias laborales; sus certezas, sus dudas y preguntas; sus inquietudes, deseos y logros (Suárez, 2007: 2).

Percibimos en nuestros encuentros que escuchar al otro nos lleva a escucharnos, a escuchar nuestra voz. En este espacio las experiencias se cruzaron (Delory, 2008). Leímos sus escritos y escuchamos sus palabras para la búsqueda de la esencia de sus sabidurías profesionales. Yo, como investigadora y también docente, era tocada por las historias narradas, que me estimulaban a pensar mi propia historia y mi lugar como educadora dentro de nuestra sociedad.

Fue así que me sentí cuando comencé a ofrecer mis oídos para las dos horas de encuentro. Yo era una mezcla de ellos, de mí, de mi profesión de docente, de investigadora, de escucha de historias, de alumna y de profesora.

Creo que mi castellano nunca salió tan claro, tan firme y tan fuerte. Yo me sentía bien y feliz. Quería tomar nota de todo lo que me decían y el bolígrafo muchas veces no fue capaz de seguir las palabras, los pensamientos y las reflexiones. Las historias venían de forma tan fácil que era necesario solamente mirar a un docente para que escuchásemos “yo cuando era docente, me acuerdo que [...]” (Grangeiro, Quilmes, 2010).

Investigar a los profesores y sus experiencias de vida nos permite pensar una educación mejor y reflexionar los cambios que la educación necesita para cumplir sus objetivos de formación y transmisión cultural. Investigar a los que se jubilaron y que continuaron preocupados con esos cambios e interesados por recorrer el camino de la educación, es una manera de escuchar su sabiduría profesional. Además, es permitirles un espacio para sentirse útiles y capaces; un espacio dentro de la sociedad que, muchas veces, no les es permitido.

¡Poder escribir las experiencias realizadas en el aula es maravilloso! Es dar continuidad a esta etapa de desafíos, creatividad y búsqueda (docente jubilada, Quilmes, 2010).

Lo que observamos en los encuentros es que muchas veces el cuerpo envejece, pero la mente aún no quiere parar. Como dice Goldberg, es “la paradoja de la sabiduría” (2007: 21). Las personas empiezan a envejecer con más calidad de vida; sus mentes, tan estimuladas durante su actividad profesional, especialmente para aquellos que invirtieron tiempo y esfuerzo en la carrera, ya no logran parar. Y así empiezan a envejecer de una manera más joven. La jubilación muchas veces no es aceptada de forma natural y espontánea. En la gran mayoría de los casos no hay preparación para esta fase de la vida.

Lo que se queda es el silencio. Me siento sola sin el aula. Perder la aula

es perder parte de nuestra identidad (emocionada, relata una docente jubilada; Quilmes, 2010).

¿Cómo separar un profesor de las aulas después de 35 o 40 años de trabajo? ¿Cómo jubilar una persona de su ambiente natural? ¿Cómo decirles que eso no les pertenece más? Un docente vive en un espacio propicio para la creación de historias de vida. Él tiene siempre un público de más de 30 personas diarias. Él trabaja con los jóvenes; por esa razón, es estimulado a buscar cosas nuevas todos los días y a actualizarse. El profesor tiene su escenario, su micrófono, sus cantos, su voz. Él generalmente se dedica a esta rutina por 40 años y un día, cuando la edad le alcanza, cuando sus canas decoran su pelo y las arrugas maquillan su cara, viene la orden de parar. Pero, ¿cómo parar?

Me jubilé hace un año y pico. Al principio sentí la libertad de no tener responsabilidades laborales, ni horarios, ni presiones, sólo pensar en disfrutar del ocio en forma creativa, hacer las cosas que había postergado durante mi vida activa laboral, pero con el transcurrir del tiempo vivenciaba que toda mi trayectoria docente estaba vacía, porque me sentí como un material descartable; tenía que encontrar otros proyectos de vida ¿pero cuáles? Sí, siempre me gustó el trabajo que hice y es por eso que esa llamada telefónica me movilizó y aunque suene fuerte, todavía puedo ser útil, todavía puedo compartir experiencias pedagógicas (docente jubilada, 2010).

Si nos callamos, todas nuestras historias se van a morir (docente jubilado, Quilmes, 2010).

Al trabajar con profesionales jubilados desde hace 15 años, he descubierto y comprendido la importancia de los espacios de escucha de nuestras experiencias. En un mundo profesional donde “el tiempo es dinero”, hemos

aprendido a no escuchar más al otro y tampoco a nosotros mismos. Veo que la sabiduría de vida que alcanzamos con la edad nos muestra más adelante la importancia de reflexionar la propia vida. Con el tiempo más ocioso, sentimos necesidad de compartir nuestra trayectoria.

Siempre pienso que cada docente que se va de su aula, deja una historia que tendría que ser continuada. Cada persona ha pasado y dejado una contraseña, me parece que tenemos que valorarla. Acá pasamos todos como anónimos. Nuestra historia se queda en los alumnos que nos saludan en las calles (docente jubilada, Quilmes, 2010).

A través de un abordaje cualitativo de investigación (Creswell, 2007), comprendo cómo sus trayectorias de vida profesional afectan significativamente la trayectoria profesional de docentes más jóvenes y cómo el repensar la vida profesional puede traer elementos para una educación mejor.

Creo que este espacio de escucha de las trayectorias de vida de los docentes jubilados trae beneficios para ellos, por sentirse útiles y capaces; a mí, como investigadora y docente, para reflexionar mi vida desde el relato de la vida del otro, y a los docentes más jóvenes, que se encuentran en formación y que empiezan sus trayectorias profesionales, mediante la observación y el conocimiento del camino de otros más experimentados.

—Me siento vacía de expresión—. [La otra docente jubilada la mira y replica:]

—El vacío es importante porque permite llenarse (docentes jubiladas, Quilmes, 2010).

Salí de nuestro encuentro con estas frases en mente. Salí de allí pensando que había encontrado un grupo fuerte de ideas, de planes y con ganas de

expresar en la escritura lo que experienciaron. Volví a casa contenta porque creo en los docentes que no están listos para parar. Creo en los docentes que tienen historias. También creo que las historias no pueden morir sólo en los alumnos que nos saludan en las calles. Creo en los docentes sabios. Creo en alguien que dijo la frase: “no necesitamos de terapia, ni de grupo de autoayuda. Entonces aprovechemos lo que sabemos, y aprovechemos que estamos afuera y tratemos de devolver eso a nuestra sociedad”.

Un placer estar con ellos aquella tarde. Ganamos origamis de una de las docentes presentes. Vi lágrimas de felicidad. Gané abrazos y miradas sinceras. No volví sola. Puedo haber vuelto a casa sin maquillaje, pero volví con brillos en mis ojos. Empecé mi investigación (Gondim, Quilmes, 2010).

La experiencia documentada

Esta investigación abrió espacios para aquellos que están jubilados; además, les permitió reflexionar sobre sus experiencias de vida. Sus historias y trayectos aclararán el camino de la educación, ayudando a los que están por empezar su trayectoria profesional. Escucharlos es permitir una formación de profesores fundamentada en *historias de vida* (Josso, 2006; Dominicé, 2006); quizás así colaboramos para una formación de docentes más humana, más práctica, más significativa y menos abstracta.

Sabemos la fuerza que la experiencia tiene (docente jubilada, Quilmes, 2010).

Los objetivos de esta investigación se tornaron los ejes para analizar el significado de la jubilación para los sujetos que participaron en ella. Pensamos y discutimos preguntas como: ¿cómo es jubilarse? ¿Cómo es parar una trayectoria de vida profesional? ¿Qué sentimien-

to llevan para casa cuando sus valijas de experiencia profesional se cierran? En una sociedad capitalista, donde el trabajo es fundamental, ¿cómo debe ser volver a la casa? ¿Cómo privarlos del contacto con los jóvenes? ¿Cómo sacar las voces de personas que siempre tuvieron sus públicos? Es obvio que, en ausencia de interlocutores, los profesores pierden la motivación de continuar actualizándose.

Hemos vivido con mucha intensidad. Demos parte de nosotros a la escuela (docente jubilada, Quilmes, 2010).

Los diez docentes que hicieron parte de esta investigación decidieron continuar con el grupo en el año de 2011. Sentían que tenían algo más para contar y para escribir. Además, en este año 2011 se posibilitó la entrada de los docentes jubilados en las instituciones de formación docente de Quilmes. Tuvimos el primer encuentro el día 19 de abril, donde los docentes experimentados fueron a leer sus documentaciones narrativas. El dispositivo posibilitó el intercambio de experiencias entre jóvenes que estudian para ser profesores y los docentes jubilados experimentados. Las historias fueron escuchadas con mucha atención y apreciadas por quienes todavía no vivenciaron las aulas.

Personalmente, creo que tanto la visita como los relatos fueron una experiencia enriquecedora, y sobre todo muy emotiva, tanto para mí como para la mayoría de mis compañeros. Me aportó una nueva y distinta visión del rol docente, creo que tenemos una imagen de lo que deberíamos ser muy teórica e ideal; en cambio, ellos nos mostraron un compromiso y actitud concreta y real que nos llegó y emocionó profundamente. Agradezco el nivel de compromiso mostrado a través de las experiencias vividas en dichos relatos y también por compartirlas con nosotros. Espero que estas visitas se repitan, ya que sus expe-

riencias son útiles y enriquecedoras como referencia para jóvenes docentes (joven docente, Quilmes, 2011).

Esperamos que el grupo siga por más años. Ellos necesitan los espacios, no tienen ganas de parar y comprenden que si la mente para, el cuerpo padece. Ellos entienden el valor de la experiencia y saben cuán importante es compartirla. Ellos ya se dieron cuenta que pueden cambiar la educación, aun jubilados. Lejos del sistema, sin miedo de hablar o de quejarse por cosas nunca aceptadas, ellos se sienten libres para hacer y decir más.

Para defenderse contra una inercia nefasta en todos los planos es necesario que el anciano conserve actividades; cualquiera que sea su naturaleza, sus funciones en conjunto mejoran (Beauvoir, 1970: 324).

Comprendemos que el ejercicio que hicimos durante los encuentros rescató las memorias situadas en los recuerdos que traemos y estas posibilitaron la (re)construcción de un futuro mejor. El pasado, al ser escuchado y rescatado, ubicado dentro de un presente y al permitir la llegada de un futuro de mejor calidad (Josso, 1991), hizo que los objetivos fueran alcanzados en nuestro taller biográfico.

Entendemos que esa investigación contribuyó para la política de la inclusión (Freire, 1970), la política de la felicidad, la política del reconocimiento y el conocimiento, para las leyes de los derechos humanos y de los adultos mayores. Valoramos el saber de la experiencia. Inscibimos los discursos de los adultos mayores dentro de una política pública, porque hicimos y hacemos circular sus relatos a través de ateneos, revistas, tesis, libros e instituciones. Aumentamos el número de participantes e interesados en la Red de formación docente y narrativas pedagógicas. Esta Red apoyó y posibilitó nuestra investigación; ella abrió lugar para la memoria que se construye en el espacio público; ella

dejó documentada tales experiencias antes silenciadas, posibilitó que el sujeto se torne autor de su historia.

Escuchar a los jubilados fue dar voz a quién empieza a sentirse afónico. Buscamos en los encuentros escuchar el habla auténtica, como sugiere AmatuZZi (1989), el habla de quién es experimentado, de los que saben y supieron hablar y escuchar. En el taller biográfico, buscamos entender la trayectoria de un docente, trayectoria ésta común a todos los que un día tendrán la oportunidad de verse envejecer dentro de la educación. Esperamos que nuestra actual sociedad, que tanto prioriza las experiencias profesionales, un día realmente comience a aprender qué hacer con tanta experiencia de vida.

Abrir espacios para estas historias fue la forma que encontramos para estar más cerca de su sabiduría profesional. Escucharlas, posibilitó una manera de pensar una educación distinta. Experimentarlas, nos permitió reflexionar mejor la educación. Así, la enfermedad tardó, el aislamiento terminó, el cerebro funcionó y la vida ganó nuevos sabores.

¡Abrimos espacio para la sabiduría!

Referencias bibliográficas

- AmatuZZi, M. M., 1989, *O resgate da fala autêntica*, Campinas, SP, Papirus.
- Beauvoir, S., 1970, *La vejez*, Buenos Aires, Sudamericana S. A.
- Creswell, J. W., 2007, *Projeto de Pesquisa. Métodos qualitativo, quantitativo e misto*, 2.ª ed., L. O. Rocha, trad., Porto Alegre, Artmed.
- Delory Mombeger, C., 2008, *Biografia e educação. Figuras do indivíduo-projeto*, Natal, RN, EDUFRRN; São Paulo, Paulus.
- Dewey, J., 1938, *Experience and Education*, New York, Collier.

Dominicé, P., 2006, A formação de adultos confrontada pelo imperativo biográfico, *Educação e Pesquisa*, São Paulo, vol. 32, núm. 2, pp. 345-357.

Freire, P., 1970, *Pedagogia do Oprimido*, Rio de Janeiro, Paz e Terra.

Goldberg, E., 2007, *La paradoja de la sabiduría. Cómo la mente puede mejorar con la edad*, Barcelona, Crítica.

Grangeiro, D., 2008, "O sabor da sabedoria na terceira da idade: percorrendo as histórias de vida de idosos aprendentes no Ateliê da Sabedoria", Dissertação de mestrado, Fortaleza, Ce.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE), 2008, "Projeção da População do Brasil. IBGE: população brasileira envelhece em ritmo acelerado", [en línea], disponible en: http://www.ibge.gov.br/home/presidencia/noticias/noticia_impressao.php?id_noticia=1272

Josso, M-C., 1991, *Cheminer vers soi, L'Age d'Homme*, París, Lausanne.

Josso, M-C., 2004, *Experiências de vida e formação*, J. Claudino e J. Ferreira, trads., São Paulo, Cortez.

_, 2006, As figuras de ligação nos relatos de formação: ligações formadoras, deformadoras e transformadoras. *Educação e pesquisa*, vol. 32, pp. 373-378.

Pessoa, F., 1984, *Libro del desasosiego*, traducido por Ángel Crespo, Barcelona, Seix Barral.

Suárez, D. 2007, "El saber de la experiencia. Maestros, narrativas y nuevas. Perspectivas para la formación docente continua", en: Polo, Pere y Antoni Verger, comps. *Globalización y desigualdades educativas*, Palma de Mallorca, Escola de Formació en Mitjans Didàctics, pp. 224-271.

Referencia

Grangeiro Gondim, Danise, "Documentación narrativa de experiencias pedagógicas de docentes jubilados", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 61, septiembre-diciembre, 2011, pp. 123-132.

Original recibido: abril de 2011

Aceptado: julio de 2011

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.
